



LETRAS
DE LOS VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON
 EN LOS SOLEMNES MAYTINES
 DE LA VENIDA
DE LOS SANTOS REYES,
 EN LA SANTA IGLESIA
 METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL
 DE SEVILLA,
 ESTE AÑO DE M. DCC. LXXVIII.
 PUESTOS EN MUSICA POR D. ANTONIO RIPA,
Racionero, y Maestro de Capilla en dicha Santa Iglesia.



CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta del Doctor Don Geronymo
 de Castilla, Impressor Mayor de dicha Ciudad,

Bueno 1779

VILLANCICO PRIMERO.

A marchar tocan los Reyes,
Que vienen desde Sabà
A los Montes de Belèn,
Con el Thesoro Oriental.

A marcha tocad,
Sonoros Clarines,
Ruidosos Tymbales
A marcha tocad, tocad,
Que en alegre aclamacion
Comitiva Regia, yà
Siguiendo la Estrella vienen,
Que parò sobre el Portal,
Y como era Luz del Cielo,
Les enseñò la verdad.

A marcha tocad,
Sonoros Clarines,
Ruidosos Tymbales,
A marcha tocad.

C O P L A S.

Reverentes se humillaron
Al vèr el Rey de Judà,
Creyendo, q̄ es Dios, y Hombre,
Quien sabe extremos juntar.
Y el Labio en la Tierra,
Que Cielo era yà,
Antes que la planta
Llegan à estampar.

Aunque le hallan entre brutos,
Que rudo alvergue le dãn,
Las pajas, sin el cariño,

Y aliento sin charidad.
Ofrendas consagran,
Y fuè en realidad,
El Ara, el Pesebre,
Y el Pecho, el Altar,

El Incienso, el Oro, y Myrria,
Que ofrecen con pompa Real,
Publica con lengua muda,
Que es Hombre, es Rey, y Deid
Que sabios, y amantes
Supieron hallar
El alto Mysterio,
En Culto immortal.

En los tres Sagrados Doner
Le explican, creyendo yà,
Que se vnieron dos Substan
En vna Persona Real.
Pues solo Dios pudo
Unir, y enlazar
La Naturaleza
Divina, y mortal.

De riqueza, y gracia llenos
Volvièron àzia Sabà,
Pues llevandose la eterna,
Dexaron la temporal.
Que el Rey que adoraron
Como es liberal,
A ciento por vno
A sus Siervos dà.
A marcha tocad, &c.

VILLANCICO II.

Còmo, Divinos Cielos,
Padece el Mundo tantos desconsuelos,
Yerto, y marchito el Prado no florece,

La Nieve oprime, quando el Yelo crece!
 El ayre brama, el centro titubea,
 Al Mundo asusta obscura sombra fea!
 Què es esto? Immenso Dios! tràs vn delito
 Se viene lo supremo, lo infinito!

Y no basta à calmar su amante zelo
 La Sombra, el Susto, el Ayre, Nieve, y Yelo.
 Descansa entre arrullos
 De vna Aura violenta,
 Que alevè fomenta
 Tan dulce penar:

Pues fino, y amante;
 Rendido, y constante;
 Assi el Hombre alienta
 Pues le hà de salvar.

VILLANCICO III.

Con los Reyes, esta noche,
 Van los Seyses à Belèn,
 A cantar su Tonadilla
 Al Bendito San Joseph.
 Aguinaldo en ella piden,
 Si alguno hay, que se lo dè,
 Mas si del Coro se vèn,
 Temen que lo han de perder.
 Pues esto es mejor:
 Essotro ha de ser,
 Cantar desde acà,
 Sin ir à Belèn,
 Que Joseph, con Jesus, y Maria,
 Para mì, y para todos es.

Pues esto es mejor, &c.

TONADILLA.

Aguinaldo pedimos,
 Joseph excelso. . . . Para mì,
 Mas si tu no lo inspiras
 Nulla est redemptio . . . Para mì;
 Mas nos consuela,
 Si como hay Cielo,
 Que el que es tu Hijo,
 Siendolo ageno,
 Tan pulidito,
 Tan enamorado
 De tus obsequios,
 Para mì, y para todos
 Es el remedio.

1. Dicennos, que es tu Niño
 Franco, y abierto Para mì.
 Pero acà son cerrados
 Algunos gènios. Para mì.
2. Darà el Niño su Sangre
 Por mi remedio Para mì.
 Y si acà nos dèn algo,
 Lo tomarèmos. Para mì.
 Mas nos consuela, &c.

3. Vuestra Esposa es el Ama
 Del Universo, Para mì.
 Mas de essas Amas pocas
 Hay en el suelo Para mì.

4. Però

RO.

idad.
gran,
dad,
ebre,
Altas

o, y Myrra
pompa Real,
ia muda,
s Rey, y Deid
y amantes
ar
erio,
mortal.

ados Donas
eyendo yà,
dos Substan
Real.
ios pudo
azar
za
ortal.

gracia llenos
Sabà,
e la eterna,
mporal.
que adorarom
liberal,
or vno
os dà.
tocad, &c.

4. Pero la confianza
 Todos tenemos, Para mí.
 Que há de haber Aguinaldos
 Muchos, y buenos. Para mí.
 Mas nos consuela, &c.

VILLANCICO IV.
 INTRODUCCION.

Para matar vna Fiera,
 Que causò nuestra desgracia,
 Cazador, hermoso Niño,
 Sale desnudo, y sin armas.
 Pastorcillos al Monte,
 A la Selva, à la Playa,
 Y la senda seguid, Cazadores,
 Que el Niño señala:
 Venatorios, acentos resuenen
 Oy en su alabanza.
 Ucho ò.
 Azia el Bosque, Monteros.
 Ucho ò,
 Rodead sus estancias.
 Ucho ò.
 Que en espera mi Niño,
 Ucho ò,
 No se duerme en las pajas,
 Que pondrà con vn tiro à la Fiera
 Sujeta à sus plantas.
 De Belèn en el campo
 Es, en donde la aguarda.
 Ucho ò.
 Azia el Bosque, Monteros.
 Ucho ò.
 Rodead sus estancias, &c.

COPLAS.

La que asustò, cruel Fiera,
 La Naturalza humana,
 Yà es triunfo de quien sin manos
 Sabe derribar Estatuas:
 Sin armas la vence,
 Pues no necessitan

Sus fuerzas Sagradas
 De David la Honda,
 De Abraham el Cuchillo,
 De Elias la Espada.

Despues que de vn Paraíso
 Devorò fecundas Plantas,
 Leon rugiente en el Valle,
 Para nuestro estrago anda.
 Aun Rey, aunque Niño,
 Que sale à vencerla,
 Quien duda, que bastan,
 Lagrymas, qua arroja,
 Ansias, que padece,
 Suspiros, que exhala.

Ucho ò
 Azia el Bosque, Monteros,
 Ucho ò
 Rodead sus estancias, &c.

De vn toско albergue en las ruinas
 Lazo con el Hombre fragua,
 Seguro de que la Fiera,
 Con tan fuerte lazo caiga:
 Del monstruo mas fiero
 Verà la soberbia,
 Que para postrarla,
 Son los copos rayos,
 Son las pajas flechas,
 Las perlas son balas.

Yà, Gloria à Dios en la Tierra
 La seguridad se alcanza,
 Sin Fiera, que nos circunde
 En la culpa, que nos mata:
 Seguros caminen,
 Los que Viadores

Mor-

Mortales se hallan:
Si es defensa vn Niño,
Si es vn Dios Escudo,
Que fuerte nos arma.

Ucho ò.
Azia el Bosque, Monteros,
Ucho ò
Rodead sus estancias, &c.

VILLANCICO V.

Legad, ò Reyes Sabios,
A esse Alvergue pagizo,
Que Solio amable la Deidad le hizo,
Espanciendo finezas por agravios,
El tierno blanco pie sellen los labios,
Donde assomando el alma
Su amante fuego en fervorosa calma,
Antes de pronunciar la despedida,
La vida quede, adonde solo hay vida.
O summa elevacion! Permite aora,
Que ascendiendo à tus Pies el alma mia,
La ilumine la Estrella, que la guia.

El alma, bien mio,
No cabe en el pecho:
Mi Dios en tal Lecho!
Expuesto à vn desvio!
Pues que hay q̄ me assombre,
Sufrir es amar.

Absorto, pasmado,
Tan mudo he quedado,
Que solo vn indicio,
De igual beneficio,
Que le haces al Hombre,
No puedo explicar.

VILLANCICO VI.

Pastorcillos, alegres,
Venid al Portal,
Entrarèis en el Cielo,
Que Dios allí està;
Y embozada en el barro
Su eterna Deidad,
Serà el Hymno esta noche
La que es Pastoral.
Pastorcillos, dichosos,
Venid al Portal,
Que la Pastorelita
Tendrà novedad:
Venid, llegad,
Escuchad, atended,
Que llega, que va.

PASTORELA.
Viendo, que desnudo,
Naces à buscar
Pastoril albergue,
Y aun no te le dan,
Y al ceño tiritas
Del yelo renaz:
Hay, hay mas que ver?
Hay mas que mirar?
Hay bello Infante,
Que incendios exhalas,
Con voces, que dictan
Amor, y piedad.

Viendo, que tres Reyes
Vienen à adorar
Tu luz, y que es fuerza,
Se-

Se-

Mor-

Segun Pobre estás,
Que todos te assistan
A vn empeño tal.
Hay, hay, &c.

Para que à los Reyes
Les puedas pagar
Oro, Incienso, y Myrrha,
Que de Oriente traen,
Te ofrece la Tierra
Thesoros brotar.
Hay, hay mas que ver? &c.

El mar de sus senos,
No solo leal,
Te postra riquezas
No vistas jamás,
Sino es la obediencia,
Que te jurò yà.
Hay, hay mas que ver? &c.

VILLANCICO VII.

Dos Scyses venimos,
Mi Niño, à cantaros,
Un Duo, que os guste,
Y à los Reyes Sacros.
Si me desentono
Con *Altos*, y *Baxos*,
Haz, que dè en el *Punto*,
Que me has señaladò.
Si acaso me pierdo,
Estarè escuchando
A tu voz, que luego
Me entrarè en el *Passo*.
Cantèmos sin miedo,
Pues hemos notado,
Que hacen consonancia
Los *Altos*, y *Baxos*.

COPLAS.

A enmendar vn *Duo*
Bien *desconcertado*,
Baxaste hasta el suelo;
Sin perder los *Altos*.
Por *Natura* humana
Sol te vès en *Baxo*;
Mas otra, que tienes;
Nunca la has dexado.

Por *Subir* vn Angel,
Se perdiò en lo *Alto*,
Y su *desentono*
Pagò temerario.
Aunque Adàn, y Eva,
Siguieron sus *Passos*,
Tu, como *Maestro*,
Los has *recobrado*.
Cantemos sin miedo, &c.

En Visita, dixo
Vuestra Madre vn *Cantos*
Y à su *Voz*, vn Niño
Empezò à dár saltos.
La Letra era suya,
Y toda es vn pasmo,
Y esto, todo el Mundo
Lo dice *cantando*.

Una tal Marcela
Cantarà vn Milagro,
Levantando el grito,
Para todos grato.
De tu Madre el *Vientre*,
Y pechos Sagrados,
Aplaudirà diestra
A pesar del Diabolo.
Cantemos sin miedo, &c.

VILLANCICO VIII

Solo tu, Dios mio,
Solo tu, Señor,
Eres digno de eterna adoracion.
Como Siervo humilde,
Como Rey amable,
Como inmenso Dios,
Eres digno de eterna adoracion.

1. Sactosanto, infinito, poderoso,
De mi naturaleza con disfrazes,
Te reconoce vn Sabio, quando naces.
2. O excessos prodigiosos!
Solo à ti se destina
Del Incienso la Ofrenda peregrina.
3. Si exceso del amor es quien le obliga,
Padezca tierno Infante,
Sentimiento, pesar, ansia, y fatiga;
Y verdadero Humano llore amante,
Si en la Myrrha se infiere,
Que es perfecto su amor en lo que quiere.
4. En arruinada Esphera,
Monarca se venera
De tan supremo nombre,
Que aun sujeto del mundo à el improperio,
A 4. Es Cielo, y Tierra Linea de su Imperio.

Por alto fruto,
Oro en tributo,
Le postra fino
Un Sabio Rey:
Pues Peregrino,
Rey mas Divino,
A darnos nace
Segura Ley.

es
no
de
su
de
su
de
su

Goza fineza,
Naturaleza,
De vn tierno Infante,
De vn Niño amor;
Pues por amante,
Sufre constante,
Siervo paciente,
Quien es mayor.

Por esta piedad,
Por tan alto bien,
Por este favor,
Solo tu, Señor,
Eres digno de eterna adoracion.

VILLANCICO IX.

1. **A** ora si que muestras tus hazañas,
Gran Dios enamorado.
 2. Aora si que te adoran las Campanas,
Gran Rey, que con tres Reyes aliado,
De Tropas rodeado,
De Angelicos Exercitos mantienes
A tu amor, pues de amor armado vienes.
- Los 2. Sea al mundo indeleble tu memoria,
Quando vida le das con tal victoria.

1. Preven el Arco ayrado.
 2. Dispara el Arpon duro.
 1. Triunfe tu esfuerzo armado.
 2. Rompe el rebelde muro.
 1. Y salga de opressiones,
 2. Lime sus esclavones
 1. El Hombre aprissionado;
- Los 2. Que en fe del mal, que mira,
Llora, gime, suspira
En su captividad.
1. Tan barbaro martyrio,
 2. Tan rigido tormento
 1. Lo ocasionò vn delirio;
 2. Forjò su atrevimiento.
- Los 2. O amor! Vea el contento,
Y la felicidad.

F I N.

